

La situación de los inmigrantes magrebíes en Murcia: un análisis psicosocial

Consuelo Paterna Bleda*

Universidad de Murcia

Resumen: Se analizan en este estudio los elementos psicosociales mediante los cuales conceptualizan su situación un grupo de inmigrantes magrebíes. Con los datos se hizo un análisis de contenido y se discute la Teoría de la Identidad Social debido a su participación en la explicación del proceso de identidad grupal.

Palabras clave: Identidad y categorización social, diferenciación intergrupal, inmigración.

Title: Maghribian immigrants' situation in Murcia: A psychosocial analysis.

Abstract: In this paper are analyzed the psychosocial factors which are conceptualized the situation of a Maghribian immigrants. A contents analysis is made with the data, and the Social Identity Theory is discussed because your participation in the explanation of identity group processes.

Key Words: Identity and social categorization, intergroup differentiation, immigration.

Introducción

El análisis realizado a través de las últimas investigaciones en la CEE, en España, y concretamente en la Comunidad Autónoma de Murcia, ha corroborado el profundo interés que desde hace ya tiempo sostenía nuestro estudio sobre el fenómeno de la inmigración.

Según el Informe Ford el desarrollo de las sociedades debe comenzar a tener en cuenta en sus futuros proyectos: la educación intercultural, la convivencia entre grupos de diferentes culturas, una política de integración que aminore tanto los problemas que pueda suponer la llegada de inmigrantes al país, como la exteriorización de aquellos prejuicios que determinan el rechazo psicosocial y la discriminación intergrupal. Asimismo recomienda a las distintas instituciones comunitarias, a los Gobiernos y Parlamentos de los Estados miembros una línea de actuación centrada en los problemas de empleo, vivienda, educación y el desarrollo de una convivencia intercultural sin conflictos intergrupales.

En nuestro estudio del fenómeno de la inmigración observamos que, también en la Comunidad Autónoma de Murcia, se subraya la urgencia de la puesta en marcha de programas de integración, conclusión extraída del estudio realizado por la Consejería de Asuntos Sociales de Murcia (Izquierdo, 1990).

Izquierdo lleva a cabo un estudio comparativo de la situación de los inmigrantes en España y en Murcia, y pese a ciertas diferencias la similitud más relevante descansa en las estadísticas que demuestran el considerable aumento de esta población en los últimos años, aumento que para años venideros promete ser más pronunciada. Y no sólo este crecimiento aparece como causa de la relevancia de estos hechos sino que la llegada esperada de población más joven, población femenina y la concesión de más permisos de reagrupación familiar, hace cuestionarnos la necesidad de comenzar a plantear cuál debe ser nuestra actuación ante la llegada de estos grupos procedentes de otras culturas.

Las consecuencias de la llegada de inmigrantes afectarán tanto al nivel económico-político, como pedagógico y psicosocial, obligándonos a obtener respuestas que se adecúen a ambos grupos y de la mejor forma posible disminuyan el conflicto intergrupal en favor de una integración mul-

* **Dirección para correspondencia:** Consuelo Paterna Bleda. Área de Psicología social, Facultad de Psicología, Universidad de Murcia. Apto. 4021, 30080 Murcia (España).

© Copyright 1994: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Murcia, Murcia (España). ISSN: 0212-9728. Artículo recibido: 5-4-94, aceptado: 21-5-94

ticultural. Esta debe aceptar la inmigración como un fenómeno y no como un problema que deba solucionarse a través de procesos como la asimilación o el aislamiento producido por la separación de los grupos.

1. Teoría de la Identidad Social

No puede negarse la significación de la Teoría de la Identidad Social durante los últimos 20 años de investigación sobre los procesos intergrupales. Esta teoría aparece especialmente vinculada al proceso de categorización social, conceptualizada en función de la definición del yo y en términos de pertenencia categorial. De tal modo que en la construcción de la identidad social aparecerán de forma concurrente dos procesos: la categorización en la que los individuos buscan elementos comunes y compartidos con ciertos grupos sociales y la diferenciación en la que los sujetos identifican aquellos elementos que les permiten diferenciarse individual y grupalmente de los demás (Doise, 1972, 1979; Deschamps, 1979).

El concepto de identidad social desarrollado por Tajfel (1972) hace referencia al conocimiento del que dispone el individuo de pertenecer a ciertos grupos sociales, con su correspondiente significación emocional y valor atribuido a dicha pertenencia, incorporando como propias aquellas características que definen al endogrupo e interiorizando actitudes y valores propios de dicha categoría. Los individuos evaluamos positiva o negativamente a un grupo o categoría social de acuerdo con el contexto social y en comparación con otros grupos.

La identidad social ha servido, según Tajfel (1972, 1976, 1981), para proporcionarnos una distintividad positiva respecto a otros, hasta tal punto que si no nos definimos de forma favorable ante otros grupos tenderemos a modificar nuestro sistema de creencias utilizando estos tres tipos de estrategias:

- a. *Movilidad individual*: Se intentaría abandonar el grupo para pasar a otro más valorado socialmente.
- b. *Creatividad social*: Modificaríamos o redefiniríamos de nuevo las dimensiones comparativas, encontrándonos con tres alternativas:
 - Volver a realizar la comparación en una nueva dimensión.
 - Cambiar el valor asociado a algunos de los atributos del grupo.

- Cambiar el exogrupo con el cual nos comparamos.

- c. *Competición social*: Trataríamos de superar al exogrupo en la misma dimensión de comparación en la que se percibían superiores.

Turner (1975) explicó la competición social como el único medio de conseguir la identidad social, argumentando que lo importante para el grupo es mantener la diferenciación en la dimensión valorada positivamente por consenso social.

En un primer momento, Turner se refería a la Teoría de Identidad Social de la conducta intergrupala para explicar la discriminación intergrupala (ausencia de conflicto de intereses) desde una hipótesis cognitiva-motivacional; los individuos tratan de distinguir positivamente a su grupo de los demás para conseguir así una identidad positiva. Más tarde desarrolló una teoría grupal de acuerdo con una hipótesis socio-cognitiva, es decir, ya no se centra en una conducta intergrupala específica sino en el modo en que los individuos llegan a actuar como grupo, proceso cuya explicación procede de la utilización de los niveles de abstracción en la percepción del yo y de los otros. Esta teoría incluye a la otra y describe los tres niveles de abstracción de categorización del yo para la formación del autoconcepto. Este se desarrollaría a partir de tres clases de identidades: la identidad humana (nivel superordenado del yo como ser humano), la identidad social (nivel intermedio de categorización endogrupo/exogrupo) y la identidad personal (nivel subordinado de categorizaciones personales del yo, diferencias intragrupalas). En el estudio del fenómeno grupal otorga especial importancia al proceso básico de despersonalización, ya que a través de él nos trasladamos desde una identidad personal a la social, lo cual no significa que perdamos la individualidad sino que desde esta nueva situación actuamos a partir de las semejanzas y diferencias sociales producidas por el determinante histórico y sociocultural.

Turner (1981a, 1981b) en sus estudios sobre identificación social postula que la pertenencia psicológica a un grupo no tiene una base afectiva, como la teoría clásica afirmaba, sino fundamentalmente perceptiva y cognitiva, siendo el proceso de despersonalización el que permite que se compartan las características propias de la categoría social a la que pertenecen y que sus miembros se perciban como intercambiables, siendo el punto de inicio de toda actuación individual el objetivo grupal y no las características personales de sus miembros.

Turner (1982) utilizó de igual modo, para explicar el proceso de identificación, el concepto de prototipicidad. Los individuos tienden a atribuirse a sí mismos rasgos positivos del estereotipo endogrupal en un grado mayor que las atribuciones realizadas a los demás miembros de su mismo grupo. Estas diferencias sociales servirían para unir al grupo, de tal forma que lo que intentan los sujetos es aproximarse mucho más que los otros al ideal normativo. Esta hipótesis ha sido puesta de manifiesto por los estudios sobre categorización del liderazgo. Lord, Foti y Phillips (1982) estudiaron el liderazgo desde la Teoría de la Identidad Social y Categorización del Yo de Tajfel y Turner respectivamente. Los resultados de sus investigaciones demostraron que en todo proceso de identificación se persigue la identificación con líder del grupo, quien representa el prototipo grupal sin intercambio alguno de recompensa.

En sus últimas investigaciones, Tajfel y Turner (1979, 1986) seguían definiendo la identidad social como parte significativa del concepto del yo derivada del proceso de identificación con grupos o categorías sociales salientes, de ahí que nuestra autoestima esté determinada por la formación y desarrollo de identidades sociales positivas.

Tajfel (1978a, 1978b) explicó los conceptos de identidad segura e insegura en relación con la percepción de legitimidad y estabilidad de las diferencias entre los grupos de bajo y alto status. La identidad segura se desarrollaría cuando los sujetos percibiesen cierta legitimidad y estabilidad en las relaciones intergrupales, es decir, percibiesen que el sistema de estratificación social es difícil de modificar, mientras que la identidad insegura aparecería al percibirse cierta inestabilidad e ilegitimidad en las diferencias intergrupales.

La ilegitimidad percibida de las relaciones intergrupales es el medio que permite trasladarnos de la no comparabilidad a la comparabilidad con otros grupos y poder encontrar nuevas dimensiones en la que poder compararnos y modificar el concepto sobre nosotros mismos, ya que en un sistema percibido como estable y legítimo sin posibilidad de cambio las desemejanzas no provocan nuevas dimensiones de comparabilidad.

Como Billig (1976) señala tanto la nueva dimensión de comparación como la nueva valoración de ciertos rasgos grupales cumple la función de control social por parte del grupo dominante a través de procesos perceptivos, es decir, se valoran aquellas dimensiones del otro grupo que no suponían una amenaza para el status adquirido. Los miembros del grupo de menor status desarrollaban

nuevas dimensiones de comparación para poder compensar las desventajas en otros aspectos.

Los estudios de Hofman (1982) concluyeron que la identidad social es una actitud que se manifiesta en aquellas personas que integraban parte de su yo en una categoría social, la cual servía para clarificar ciertas relaciones de grupo y conflicto. La identidad social cumplía tan sólo la función de crear consciencia de los conflictos, ayudar a reestructurar percepciones e iniciarnos en acciones para el cambio social.

Moreland (1985) utilizó esta teoría como una de las explicaciones al por qué de los efectos tan intensos de la categorización endogrupo-exogrupo en las relaciones intergrupales. Defendía con ella que los sesgos perceptivos responden a la necesidad de los sujetos de mantener una identidad social positiva; primeramente diferenciamos nuestro grupo del otro para pasar después a una evaluación endogrupal positiva.

El análisis de Codol (1981) se basa en la relación entre categorización e identidad social. Postula que la valoración positiva del yo determina nuestra adaptación al medio social, percibimos con ella un cierto control y poder sobre éste. El individuo se autoatribuye los rasgos propios del grupo y llega a aceptarlos si son valorados socialmente, es decir, reconocidos. Si no fuese así surgirían los *conflictos de identidad*, debido a la incoherencia entre lo que uno percibe y lo que perciben los demás.

Deschamps (1982) desarrolló la idea de la búsqueda de distintividad interpersonal, deduciendo que ésta dependía de las posiciones que los individuos ocuparan en la red de relaciones intergrupales. Los resultados indicaron que aquellos individuos que formaban parte del grupo dominante no basaban las definiciones de sí mismos en función de la pertenencia categorial, así como tampoco definían a los demás de acuerdo con sus grupos, sino que eran ellos, individualmente, el punto de referencia para definir a cualquier otro sujeto. Sin embargo, los miembros de grupos dominados se definen más por aquellas cualidades que les son impuestas, con lo que parece que la búsqueda de diferenciación interindividual es propia de los grupos dominantes, pronunciándose todavía más en el caso de que su pertenencia grupal resultase extremadamente valorada.

Tajfel ha considerado determinante el proceso de categorización para la formación de una identidad social y desarrollo de un sentimiento de pertenencia grupal que comparten todos los miembros del grupo. De esta posición discrepan las últimas

investigaciones (Hinkle y Brown, 1990), ya que se han encontrado casos de favoritismo endogrupal sin relación alguna con una identidad social positiva.

La nueva idea que debe corroborarse en un mayor número de estudios es que la pertenencia a un determinado grupo, por muy valorado que se encuentre para ofrecer una fuerte identidad social, no puede predecir el comportamiento intergrupar en todas las situaciones, sin que ello signifique que el individuo haya perdido su identidad o que su pertenencia grupal se encuentre difusa.

Lo que sí queda claro en casi todos los estudios es que el favoritismo endogrupal es la estrategia que más utilizan los sujetos y la que mayor influencia tiene sobre ciertas conductas intergrupales, además de la relevancia de ciertas estrategias de esta teoría, como la creatividad y movilidad social, para otros procesos grupales y no limitarlas a las relaciones intergrupales conflictivas, puesto que proporcionan esa base teórica desde la que se comprenden fenómenos tan relevantes como la identidad y comparación social.

La cuestión que centra nuestro trabajo es estudiar cómo y para qué se utiliza el proceso de categorización y en qué forma queda definida y contrastada la identidad social de un conjunto de inmigrantes magrebies, habida cuenta de los cambios que esta puede sufrir como consecuencia del choque cultural.

2. Método

2.1. Objetivos

El estudio pretende un acercamiento y conocimiento de la realidad social de un grupo de inmigrantes de origen marroquí y argelino. Los objetivos planteados fueron:

- Conocimiento de la comunidad a través de la recogida de información sobre los distintos problemas intergrupales que afrontan sus miembros.

- Análisis de atribuciones y percepciones efectuadas por los inmigrantes.

2.2. Características de la muestra

La población estudiada fue un grupo de inmigrantes que de forma espontánea participaban en actividades llevadas a cabo por una Organización No Gubernamental de sede en Murcia, y aquellos

otros que a su paso por la ciudad requerían algún servicio de la Organización.

El grupo estaba constituido por 25 inmigrantes de origen marroquí, con una edad comprendida entre los 20 y 40 años, excepto dos jóvenes de 15 y 17 años.

El estudio se limitó geográficamente al municipio de Murcia. Resultó ser una población que en su mayoría desarrollaban una ocupación laboral en el sector agrario, a pesar de haber cursado estudios en su país de origen. Algunos habían cambiado de trabajo hacia otros servicios, como la construcción o la industria, pero todos ellos habían pasado por el primer trabajo de la agricultura. Cuatro miembros del grupo se encontraban estudiando en ese momento. La población se caracterizaba por una estancia temporal, en continuo movimiento respecto al lugar de residencia.

El grupo quedó restringido a aquellas personas que podían comprender y expresarse en español, limitándose a los que sabían escribir el español las respuestas del cuestionario.

2.3. Instrumentación

La recogida de datos se efectuó mediante discusiones de grupo. La grabación de las sesiones de discusión grupal tiene una duración de 6 horas. Asimismo se usó un cuestionario confeccionado para recoger información sobre las causas de la inmigración, los problemas encontrados al llegar a nuestro país, los pensamientos sobre la sociedad española y las relaciones intergrupales. También se indagaban aspectos psicosociales consecuentes de la inmigración, expectativas antes de venir y una vez que están aquí, atribuciones sobre la situación vivida y proyectos futuros. En total se mantuvieron veinte entrevistas semiabiertas orientadas según los elementos contenidos en el cuestionario antes mencionado.

3. Resultados

3.1. Análisis cualitativo de la información: Categorías.

Hemos pretendido analizar el contenido semántico (Bardin, 1986) de la comunicación de acuerdo a los significados de ésta. Se resumirán los datos obtenidos en una serie de categorías, creadas por nosotros con base en la frecuencia con que determinados temas aparecían en las conversa-

ciones. Ello permite comprender e interpretar mejor el conocimiento adquirido, y así poder establecer las relaciones entre dichos datos y el proceso psicosocial de la identidad social. La transcripción que se efectúa de las conversaciones respeta la fonética y construcción emitida por los sujetos.

A. Causas de la inmigración

Las principales causas que los sujetos señalan como factores que les llevan a salir de su país son de carácter político y económico; en busca de una libertad y un progreso que en su país sería muy difícil de alcanzar.

Inmigrante nº1: Se viene para progresar, mayor esperanza que allí para cambiar nuestra situación.

Inmigrante nº2: Se viene a otros países para trabajar, allí no se gana lo suficiente, ni con diploma vives adecuadamente.

Inmigrante nº 3: El régimen político de allí no me gusta, busco una mayor libertad.

B. Problemas en el país de acogida . Descripción de situaciones.

La mayoría de ellos coinciden en que son los problemas de trabajo, vivienda, de derechos, constitución de una familia y el contacto con el grupo de murcianos los más importantes.

Inm. nº1: La verdad es que no hay relaciones con el grupo mayoritario, a excepción en el dominio laboral pero al fin el verdadero objetivo de la gente es el maximum explotación de los inmigrantes.

Inm. nº2: El trabajo, vivienda, l'ideoma, derechos, integración son los problemas más graves para nosotros.

C. Discriminación (rechazo social) y racismo.

Los inmigrantes perciben y sienten un gran rechazo social, atribuyéndolo a la ignorancia de la gente murciana, al escaso conocimiento de la cultura árabe, al proceso de generalización de hechos particulares de algunos inmigrantes, a sus condiciones de pobreza y a las diferencias de religión, raza y cultura.

Inm. nº1: El racismo es falta de experiencia y de cultura.

inm. nº2: Para que no nos rechacen debemos estar cualificados.

Inm. nº3: Por nuestras malas condiciones no nos aceptan, y por las características de algunos inmigrantes y sus hechos aquí.

Inm. nº4: No somos una gente que nos gusta ser inferior.

D. Caracterización del endogrupo.

Las características con las que se describen hacen referencia a la religión y cultura árabe, destacando sus cualidades profesionales, humanas y sociales. Casi todos hablan de las condiciones tan desfavorables en las que viven y de la escasa y errónea información que recibieron sobre España antes de decidir venir.

Inm. nº1: La cultura de un pueblo cambia, se debe valorar más al mundo árabe, las áreas subdesarrolladas son quienes desarrollaron el mundo al principio.

Inm. nº2: El valor se lo da uno mismo, gente con mala fachada puede contener gran valor, ella se lo da a sí misma.

Inm. nº3: Deben reconocer los españoles nuestra amabilidad, tolerancia, civilización, humanidad, que no somos uno imagen del otro, que hay el bien y el mal como en todo el mundo.

Inm. nº4: No tenemos la suficiente información sobre España y no es lo que yo creía.

Inm. nº5: Somos gente de honor y tenemos una historia muy rica y todo lo sabe. Tenemos una cultura distinta con artistas y personas de ciencia, no somos todos agricultores.

Inm. nº6: Vivimos en casas viejas y malas, trabajando muchas horas y con un sueldo bajo, y casi siempre en la agricultura.

E. Caracterización exogrupal.

Describen los rasgos que el grupo murciano les atribuye, tratanto de negarlos y desmentir, al mismo tiempo, las falsas creencias que sobre ellos tienen. Afirman que en Murcia existe un escaso conocimiento de cultura general y de información.

Inm. nº1: La gente no tiene cultura ni información, los hombres no tienen sus propias ideas.

Inm. nº2: Los murcianos tienen unas creencias falsas sobre la formación académica de los que vienen. Piensan que no podemos hacer las cosas como ellos. Nosotros conocemos a todos los países de Europa, su vida y cultura, y los murcianos no.

Inm. nº3: Los españoles están equivocados respecto a nosotros, creen que todos los inmigrantes son criminales, ladrones y que somos inferior a ellos.

Inm. nº4: Hacia nosotros creo que los españoles están equivocados en sus prejuicios, sobre nuestra amabilidad, tolerancia, de humanidad, de

civilización, de nuestra cultura, de mentalidad, y nuestra religión piensan que es falsa.

F. Comparación entre distintas culturas, con otros países y con otros inmigrantes.

Describen la situación de los inmigrantes europeos aquí en España comparándola con la de los árabes, así como la de éstos en otros países europeos. El país con el que más frecuentemente comparan a España respecto al tema de la inmigración es con Francia. Perciben que son los más injustamente tratados.

Inm. nº1: Existen diferencias con otros inmigrantes, los que vienen del este no son tratados como nosotros. ¿ Por qué a los inmigrantes europeos no se les pregunta qué hacen aquí ?.

Inm. nº2: Los que más problemas de racismo tienen son los árabes. En otros países hay más derechos que aquí.

G. Diferencias y semejanzas entre ambos grupos.

Manifiestan que apenas existen diferencias con el grupo de españoles, pero hablan más de las diferencias que de las semejanzas. Señalan como diferencias la religión y la cultura, valorando como propio de su grupo las cualidades humanas y sociales, mientras que del grupo español la libertad, el progreso científico y un mayor nivel de vida.

Inm. nº1: Nosotros tenemos la tolerancia, amabilidad, la fe, hospitalidad, nuestra lengua, y vosotros tenéis más libertad en las relaciones sexuales y en el alcohol, además de un adelantamiento en el dominio industrial y un nivel más alto.

Inm. nº2: Las diferencias son la religión y las costumbres.

H. Inmigración y adaptación.

Entienden la inmigración como un fenómeno y no como un problema. Para ellos, el proceso de adaptación equivale al desarrollo de semejanzas con el grupo español, y no admiten el presión que conlleva el proceso de asimilación.

Inm. nº1: ¿ Qué quieren los españoles que hagamos para que nos adaptemos, tener las mismas creencias, ideas y conductas ?.

I. Percepciones, representaciones y expectativas.

Los inmigrantes perciben que no se les reconoce sus rasgos positivos y que resultará muy difícil cambiar los prejuicios que los españoles tienen sobre ellos. Algunos creen tener posibilidad de cambio pero no tan fácilmente como ellos pensaban antes de llegar a España. Este país les ha de-

cepcionado a todos, creían que el rechazo sería menor, que las relaciones sociales no eran tan problemáticas y que alcanzarían un bienestar económico. No se perciben inferiores, ni con una identidad insegura.

Inm. nº1: Todo lo malo lo hacen los marroquíes, ¿por qué no intentan comprender nuestra situación?. La cara árabe es lo peligroso. Pero tengo derecho a vivir aquí.

Inm. nº2: Y siempre así sin conseguir nada, todos los proyectos me parecen ideales, pero utópicos.

Inm. nº3: Yo pensaba antes de venir aquí que la vida con otro manera, estaba equivocado. Los inmigrantes esperan que el gobierno mejore nuestra situación y realizar los derechos humanistas, porque un inmigrante es persona que quiere vivir con respeto y dignidad.

J. Cambios psicosociales

Aquí en España han cambiado hacia comportamientos y actitudes que en sus países no tenían, pierden parte de su cultura aunque continúan considerándose dentro de ella, se trata sólo de no poder participar en ella. Desconfían de los españoles y se muestran pasivos e indiferentes ante sus presiones de adaptación. Una vez aquí valoran más su país.

Inm. nº1: Gente que no bebía, no fumaba ni iba con chicas, ahora fuma, bebe y no lleva relaciones serias. Hay que ser duro para aceptarlo todo, pero me siento mal con el rechazo.

Inm. nº2: En Maroc reía y no pensaba tanto en los problemas.

Inm. nº3: Hemos perdido parte de nuestra cultura, fiestas, paseos por nuestras calles y mercados, amigos, comidas preferidas, encuentros familiares, diarios, mezquitas, en general nuestro estilo de vida. Los jóvenes se encuentran frustrados, hay gueto y desconfían de la gente blanca.

K. Propuestas de cambio.

Estas manifestaciones reflejan los deseos de construir un modelo de integración multicultural, rechazando las propuestas asimilacionistas.

Inm. nº1: Contactos con el grupo mayoritario, convivencia, entendimiento y conocimiento de nuestra cultura.

Inm. nº2: Soluciones grupales para que se nos valore como grupo. La asistencia no es solución. Ayudas de Organizaciones pero sin fines políticos. Llegar a un modelo de integración.

Inm. nº3: Los españoles deben cambiar de pensamientos hacia nosotros, de prejuicios falsos, comenzando por la educación.

Inm. nº4: Cursos de alfabetización y formación profesional, centro cultural árabe, actividades de ocio y tiempo libre, autodesarrollo de los propios inmigrantes, ayuda en el campo de la legalidad y centros de información.

L. Razones de la permanencia.

La causa que ellos mismos exponen es la de disponer todavía de alguna expectativa para el cambio.

Inm. nº1: Aquí llevamos 2 ó 3 años intentando mejorar y volver a nuestro país con algo de dinero, pero no podemos volver peor que vinimos. Aquí nos alimentamos de la esperanza del cambio y la mejora. Aquí aguantamos hasta que nos llegue una oportunidad. A veces incluso por costumbre nos quedamos.

Inm. nº2: Así nosotros subimos y bajamos, nunca desistimos en el intento, la esperanza es más fuerte.

M. Sistema político y económico.

Hablan de los intereses políticos entre Europa y los países africanos, el sistema económico de aquélla se mantiene o se desarrolla a partir de éstos. La inmigración la perciben como un hecho causado por el sistema económico y político de su propio país y del país receptor.

Inm. nº1: La economía de Europa es sobre la economía de los países árabes, de Africa, y las dictaduras de los países africanos se mantienen por la política europea.

Inm. nº2: Las políticas de los países actúan según les conviene, y Marruecos acepta cierta cantidad de inmigración.

3.2. Interpretación de los datos

Tajfel (1972) afirmó que el sistema de creencias se modificaba cuando el grupo no fuese definido de forma favorable ante otros grupos. De los tres tipos de estrategias que explicó comprobamos que es la "creatividad social" la utilizada por el grupo de inmigrantes. Estos no tratan de abandonar el grupo (movilidad social) ni, mediante la competición social, de superar al exogrupo en la dimensión en que éstos creen ser superiores, ya que apenas disponen de la oportunidad para ello. El grupo de inmigrantes vuelve a definir las dimensiones en las que se compararon con el otro grupo, es decir, vuelven a realizar la comparación sobre nuevas dimensiones, además de cambiar el valor asociado a algunos rasgos atribuidos a su

grupo y los grupos con los que se comparan. Desean que se les valore aquellas dimensiones en las que se consideran superiores y que se perciban más las diferencias en lo positivo de su grupo. Buscan la identidad en su Historia; una vuelta a los valores tradicionales que ahora no encuentran en la situación vivida. Se identifican con ese pasado que puede definirlos socialmente como una cultura significativa para los países europeos. Reconocer el valor del mundo árabe y culpabilizar a la política europea como causante del mantenimiento de los regímenes políticos de los países africanos constituyen dos notas características del sistema de creencias del grupo de inmigrantes. Buscan de igual modo que los españoles, a quienes consideran causantes de su situación, reconozcan lo que sus países aportan a la economía de este país, sus valores culturales y el tener en cuenta los rasgos individuales en vez de los grupales cuando se les define. Parece pues que la valorización de su pueblo aumenta después de un tiempo prolongado en el país receptor.

Si lo importante para el grupo es mantener la diferenciación en la dimensión valorada, los inmigrantes no desean pertenecer a otro grupo (movilidad social) sino que se les reconozca lo que no se les atribuye y creen poseer. Para tener un rasgo no es necesario cambiar de grupo, como el grupo mayoritario piensa.

Retomando las clases de identidad que Turner definió para explicar la formación del autoconcepto, comprobamos que los inmigrantes se definen ante el grupo mayoritario a partir del nivel más abstracto e inclusivo, la identidad humana, mientras que el grupo mayoritario lo hace a partir de la identidad social. Sin embargo, en otras ocasiones, los inmigrantes señalan que a ambos grupos se les debe definir desde la identidad personal, pero ellos nunca se definen a partir de ésta. Con ello se demuestra que los marroquíes no asume el proceso de despersonalización descrito por Turner, y por tanto no se constituyen como un auténtico grupo.

El análisis teórico de Codol (1981) postula que la valoración positiva determina la adaptación al medio social, pero comprobamos en el estudio que habría que definir qué se entiende por adaptación pues existen miembros del grupo que no se hallan adaptados y ello no significa que no dispongan de una identidad positiva. Los conflictos de identidad no vienen necesariamente porque no se les valore socialmente; aunque no presenten una imagen favorable a los demás continúan reafirmando su particularidad.

De acuerdo con las explicaciones de Turner (1982) sobre los prototipos, destacamos que el grupo de inmigrantes el prototipo es aquel miembro que soporta todo lo posible sus condiciones sociales. Poca gente vuelve a su país expresando que no ha encontrado lo que buscaba; manifiestan lo que de ellos se espera, cumpliendo las expectativas de todo aquél que abandona su país.

Defendemos las ideas de Tajfel y Turner (1986) que apoyan que nuestra autoestima está determinada por la formación y desarrollo de una identidad social positiva mediante el reconocimiento de la pertenencia a determinadas categorías. Los inmigrantes hablan de la diferenciación intergrupales valorando las cualidades de su grupo para mantener su autoestima, sólo cuando mencionan las semejanzas valoran al otro grupo, puesto que con ellas se valoran a ellos mismos. En todas las entrevistas cuando se han identificado con su grupo han tratado de diferenciarse del otro, aunque se perciban las diferencias intragrupal.

El grupo de inmigrantes percibe como ilegítima su situación, y como inviable la posibilidad de un cambio. Para los grupos de status inferior esta percepción de ilegitimidad es lo que produce el movimiento para la acción. Estamos de acuerdo con Tajfel (1978b) en su afirmación de que se desarrolla una identidad segura al no existir posibilidad de cambio en las diferencias, sin embargo no siempre ocurre ésto, los inmigrantes pueden percibir que existe alguna posibilidad de cambio pero mantener una identidad segura. Para este grupo su identidad social no es tan negativa como el grupo de españoles cree, ni se definen con los rasgos negativos que el grupo dominante les atribuye. El inmigrante cree poder cambiar su situación a través del movimiento individual y sigue perteneciendo al grupo y valorando sus normas culturales, pero los objetivos grupales quedan abandonados al no percibir un posible cambio a través de la participación grupal.

4. Conclusiones

El fenómeno de la inmigración ha sido definido como un derecho, una estrategia o una necesidad; un proceso universal producido a lo largo de toda

una historia, sin llegar a propuestas eficaces que respondan a las situaciones vividas por ciertos grupos.

Limitándonos a nuestro estudio parece que la comunidad murciana todavía no está dispuesta para la heterogeneidad y el cambio de unas relaciones intergrupales previsto a partir del fenómeno de la inmigración.

A todo español le resulta difícil valorar aqué- llo que la mayoría rechaza o infravalora, pero el inmigrante comienza a reconocer sus valores como grupo a pesar de que sus pensamientos queden ocultos; el momento de la exteriorización no aparece mientras las amenazas e inseguridades permanezcan.

El grupo de inmigrantes percibe que no son aceptados, y ello les hace recapacitar sobre sus pérdidas, viven el rechazo y se sienten alejados de su cultura, y como consecuencia, reivindican que no se les exija ser semejantes a la mayoría y así evitar que ésta justifique sus conductas de rechazo debido a las diferencias. Llega un momento en que todo individuo o grupo necesita una diferenciación positiva respecto a otros, no deja lugar a que le nieguen una posición que cree con derecho en una sociedad. Rechazan los juicios de valor realizados por el grupo de españoles y se crean la expectativa de un cambio a nivel individual, es decir, las acciones que modifiquen su situación no estará en función del grupo.

La influencia de estas minorías comenzará con la existencia, visibilidad y reconocimiento de sus cualidades positivas, pero actualmente la única visibilidad es la ausencia de contacto, lo que perpetúa la separación de los grupos.

Nos envuelve una sociedad en la que prima un sistema de ganancias y pérdidas donde el contacto con ciertos grupos no nos aporta beneficio alguno, y mientras el español percibe que el inmigrante no participa en el desarrollo de nuestro país, el inmigrante exige sus derechos al contabilizar gran parte de sus aportaciones a esta sociedad.

Las actitudes y comportamientos intergrupales deben especificarse en los eventos actuales, en función del sistema de relaciones pasadas y de un futuro con base en los objetivos y la previsión de consecuencias.

Referencias bibliográficas

- Bardin, L. (1986). *El análisis de Contenido*. Madrid: Akal.
- Billig, M. (1976). Social psychology and intergroup relations. *European Monographs in Social Psychology*, 9. Londres: Academic Press.
- Codol, J. (1981). Une approche cognitive du sentiment d'identité, *Social Science Information*, 20, 111-135.
- Deschamps, J.P. (1982). Social identity and relations of power between groups. En H. Tajfel (Ed.), *Social Identity and intergroup relations*. Paris: Cambridge University Press.
- Deschamps, J.P. (1979). Differentiation inter-individuelles et inter-groupes, En P. Tap (Ed.), *Identité individuelle et personnalisation*. Toulouse: Privat.
- Doise, W. (1972). Rencontres et représentations intergroupes. *Archives de psychologie*, 41, 303-320.
- Doise, W. (1979). *Psicología y relaciones entre grupos* (2 Vols). Barcelona: Rol.
- Hinkle, S. y Brown, R.J. (1990). Intergroup comparison and social identity: some links and lacunae. En D. Abrams y M. Hogg (Eds.), *Social Identity Theory: Constructive and Critical advances* (pp. 48-70). Nueva York: Harvester/Wheatsheaf.
- Hofman, J.E. (1988). Social Identity and readiness for Social relations between Jews and Arabs in Israel. *Human Relations*, 35, 724-741.
- Lord, R.G., Foti, R.J. y Phillips, J.S. (1982). A Theory of Leadership categorization. En J.G. Hunt et al. (Eds.), *Leadership: Beyond establishment views* (pp. 104-121). Carbondale: South. Illinois University Press.
- Moreland, R.L. (1985). Social Categorization and the assimilation of "new" group members. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48, 1173-1190.
- Tajfel, H. (1972). La Catégorization sociale. En S. Moscovici (Ed.), *Introduction à la Psychologie sociale* (Vol. I, pp. 272-302). Paris: Larousse.
- Tajfel, H. (1976). Exit, voice and intergroup relations. En F.A. Strickland y K. Gergen (Eds.), *Social Psychology in Transition*. Nueva York: Plenum.
- Tajfel, H. (1978a). Social Catégorization, social identity and social comparison. En H. Tajfel (Ed.), *Differentiation between social groups: Studies in the Social Psychology of Intergroup* (pp. 61-76). Londres: Academic.
- Tajfel, H. (1978b). The Structures of our views about society. En H. Tajfel y M.C. Fraser (Eds.), *Introducing social Psychology*, Penguin, Harmondsworth.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories: Studies in social psychology*. Londres: Cambridge University Press (Trad. castellano, Barcelona, Herder 1984).
- Tajfel, H. y Turner, J.C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En W. Austin y S. Worchel (Eds.), *The Social Psychology of Intergroup Relations* (pp. 33-47). Monterey, CA: Brooks/Cole.
- Tajfel, H. y Turner, J.C. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. En S. Worchel y W. Austin (Eds.), *Psychology of Intergroup Relations* (2ª ed., pp. 7-24). Chicago: Nelson Hall.
- Turner, J.C. (1975). Social comparison and social identity: some prospects for intergroup behaviour. *European Journal of Social Psychology*, 5, 5-34.
- Turner, J.C. (1981a). Some considerations in generalizing experimental social psychology. En G.M. Stephenson y J.H. Davis (Eds.), *Progress in applied Social Psychology*. Chichester: Wiley, Vol 1.
- Turner, J.C. (1981b). The experimental social psychology of intergroup behaviour. En J.C. Turner y H. Giles (Eds.), *Intergroup Behaviour*, Oxford: Blackwell.
- Turner, J.C. (1982). Towards a cognitive redefinition of the social group. En H. Tajfel (Ed.), *Social Identity and Intergroup Relations* (pp. 15-40). Cambridge, Cambridge University Press y París, Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.

